CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCIA

CONSEJERÍA DE CULTURA



«ASENTADO Y PASTUEÑO»

Dibujos, recuerdos y objetos personales de

VICENTE ESCUDERO

(Colección de José de la Vega)



CENTRO ANDALUZ DE FLAMENCO

Del 27 de Febrero al 2 de Abril 2004

VICENTE ESCUDERO

Los bailaores antiguos tenían por su machismo como miedo de subir los brazos más arriba de la barbilla, y con las manos no sabían qué hacer, parecía como si les estorbasen para bailar, por eso casi siempre les daban gusto a *los picos de la chaquetilla*; dicen que la mayoría bailaban un poco *espatarraos*, hasta que aparece Vicente Escudero que hace un verdadero rompimiento en el Baile Flamenco, elevando los brazos por encima de la cabeza y componiendo esas figuras geométricas llenas de estética y de elegancia y que hoy día frente a tantas nuevas formas danzarias, siguen siendo actualidad y fuente de inspiración para el buen bailar.

> «...Podría asegurarse que Vicente Escudero, hombre y artista –de incansables avideces intelectuales- entendió que la única forma de ser fiel a una tradición consistía en actualizar esa tradición con la óptica de una estética contemporánea.»

Diccionario Flamenco, (Blas Vega-Ríos Ruiz) J.M Caballero Bonald

Filosofía:

> «Yo para bailar no necesito música, me puedo guiar de los animales: las peleas de gallos son auténticas Danzas Guerreras, los gatos bailan la Danza del Amor, y los perros la Danza del Fuego sin necesidad de acompañamiento: trataba de imitar en mis actitudes, las formas extrañas de los árboles, y me hubiera gustado conseguir el ritmo gracioso con que una hoja, al caer, trata de burlar la ley de la gravedad.»

Del libro *Mi baile,* Vicente Escudero

Conozco a Vicente Escudero:

En Junio de 1961 actuaba con mi espectáculo en el Primer Festival de Danza que se celebraba en ese marco incomparable que es el Castillo de Castelldefels, descubrimiento e iniciativa que tuvo el escritor y crítico D. Juan Francisco de Lasa, bajo el auspicio del Ayuntamiento y el entusiasmo del querido Alcalde de la Villa D. Francisco Viñas.
Al terminar la función me anuncian en el camerino que el Sr. Vicente Escudero, que venía acompañado del balletómano Alfonso Puig, quería saludarme. Me quedé atónito. Aún no me he repuesto de aquella sorpresa, sólo el pensar que había estado viéndome bailar tan ilustrísimo personaje y que ahora lo tendría delante de mis ojos me dejaba turulato... no podía articular palabra.

Allí fue donde recibí la lección más importante de toda mi carrera de bailarín, de labios de Vicente Escudero:

«He podido comprobar cómo usted respeta mi Decálogo sobre el Baile Flamenco Masculino. Pero es una lástima que teniendo usted un baile "pastueño" y unos brazos tan majestuosos, no los lleve arriba cuando baila las escobillas de las Alegrías, y esté usted todo el tiempo, *dándole gusto a los picos de la chaquetilla.*»

Y lo mismo que una irradiación espectral, el Maestro elevó sus brazos, como queriendo alcanzar la Gloria en vida, marcándome cómo aquellas escobillas debería *adornarlas*. Naturalmente, que como fiel apóstol de aquellos cánones, semejante trasgresión fue subsanada a rajatabla. A partir de aquel momento se creó una fuerte amistad y se estableció una corriente de simpatía entre ambos. (Foto 1)

Vicente Escudero Uribe
Valladolid 28 de octubre de 1888 – Barcelona 4 de diciembre de 1980

Fue el segundo de los trece vástagos de un zapatero artesano. Su infancia transcurre entre gitanitos, aunque él no era de ascendencia gitana. Los primeros *redobles* los oyó sonar zapateando sobre las chapas de las bocas de riego de las calles de Valladolid. Más de una multa tuvo que pagar su padre al Ayuntamiento, ya que, como pegaba tan fuerte, terminaba rompiéndolas.



Foto 1: Escudero con José de la Vega y Alfonso Puig.

Se coloca de aprendiz en una imprenta, pero como su verdadera afición es el baile, el ruido de la máquina le descubría ritmos que intentaba traducirlos en pasos de baile. Como distraía al personal y se olvidaba de colocar el papel en la máquina, rápidamente le pusieron de patitas en la puerta de la calle.
Decide dedicarse por entero a bailar, actuando en plazas y cafés durante las ferias de los pueblos, pasando después el platillo, esperando la buena voluntad de los parroquianos. Fue un maletilla del baile, viajando en los trenes de polizón como los torerillos de aquellos tiempos, con sólo diez años de edad.

Toda su pubertad y adolescencia las pasó recorriendo la geografía española.
Cuando pudo, se hizo confeccionar por un sastre un *traje corto* para poder actuar en los Cafés Cantan-

tes. Le dijo al sastre que quería una chaquetilla bien larga porque no tenía que enseñar la cintura ni mover las caderas como otros bailarines, que según su consideración, no *iban vestidos de macho.* (Como rectificar es de sabios, más tarde llevaría la chaquetilla más corta que ningún otro bailarín. Observen las fotografías.)

> «El dueño del Café de la Marina, viéndome tan jovencito y tan bien vestido de corto, me admitió enseguida. Tuve bastante éxito de público, pero a los tres días mis compañeros exigieron que me echasen, amenazando al patrón con irse del local, ya que no se podía tocar ni bailar porque con mis palmas estropeaba el cuadro. Con las mismas, otra vez me dieron el escobazo.»

Y mientras que de aquí lo echaban y de allí también tuvo la suerte de cuajar en el Café de las Columnas, donde conoció al coloso del baile flamenco, Antonio de Bilbao, quien le enseñaría todos los secretos del baile Flamenco.

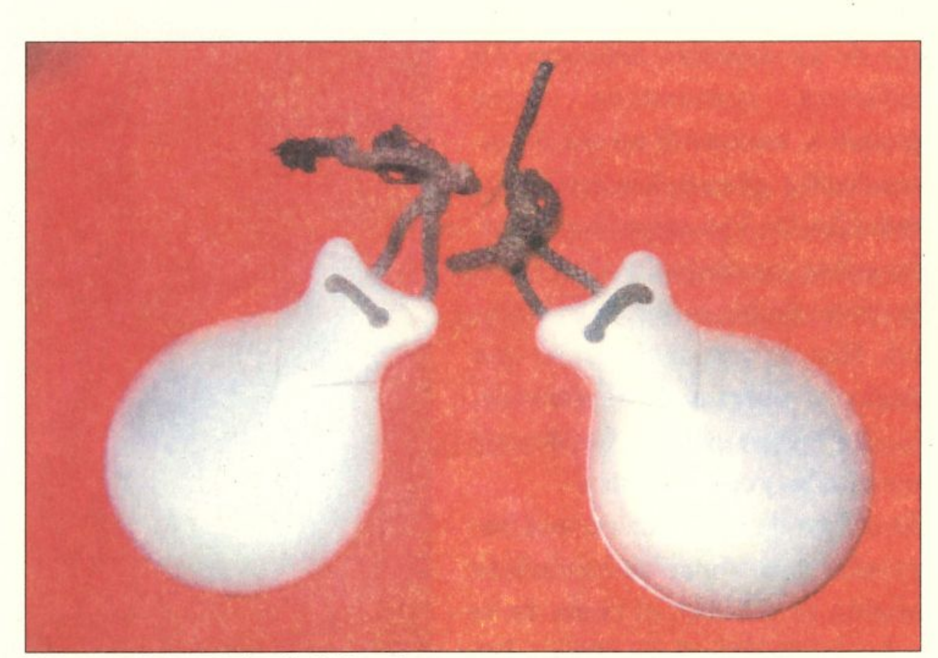


Foto 2: Castañuelas de V. Escudero.

Le llega el momento del Servicio Militar, lo llaman a filas, pero él no está para órdenes castrenses y se exilia a Portugal.
En 1910, con veintidós años, da el salto a París –ciudad que le catapultaría a la fama- precisamente cuando está triunfando la incontrolada e innovadora anárquica de la Danza, Isadora Duncan, la estrafalaria Tórtola Valencia, los grandes Ballets Rusos de Sergei Diaghilev, con aquellos conmovedores monstruos de la Danza Clásica, glorificados por el mundo como la bella etérea y trágica Ana Paulova, la Karsavina o el bailarín del siglo, Nijinsky.

Consigue actuar en algún que otro cabaret, entre oropeles, plumas y mujeres ligeras de ropa. Estando actuando en Munich le sorprende la primera Guerra Mundial y como Vicente tampoco está para historias belicistas coge la maleta y se larga a recorrer el continente Europeo, Asia y África.

En 1920, una vez terminado el conflicto, regresa a la ciudad del Sena, y cuando está actuando en las variedades del Teatro Olimpia, queda prendido del arte de Carmita García bailando *Córdoba* de Albéniz, la que a partir de ese momento sería su pareja y compañera sentimental durante cuarenta y cuatro años.

Fue tan grande el revuelo que formó el bailarín que al día siguiente su nombre recorre de boca en boca todas las calles de París. Y en este mismo año, en 1920, mientras a Escudero lo sacan en hombros por la puerta grande del Teatro Olimpia de París, otro *bailaor*, y en este caso un toro llamado *bailaor* le ciega la vida a Joselito el Gallo en la Plaza de Talavera de la Reina.

En 1922, recital en la Sala Gaveau de París, siendo la primera vez que se presenta un bailarín en concierto.

En 1926, Antonia Mercé "La Argentina" contrata a Vicente Escudero y a Carmita García para el gran montaje del Ballet de "El Amor Brujo", en el que interpretarán los papeles de Carmelo y Lucía, asumiendo el de Espectro, George Wague; evento que tuvo lugar en el Teatro Trianón Lírico de París, dirigiendo la orquesta su propio compositor Don Manuel de Falla. Esta colaboración se produciría en casi todas las ocasiones en que "La Argentina", tanto en España como en el extranjero, puso en pie, la mencionada obra.

En 1927, enamorado del tañer de las postizas de Antonia Mercé, se hace construir por un herrero diferentes castañuelas metálicas en bronce, hierro y aluminio, consiguiendo el asombro de toda la profesión dancística. (Foto 2)

En 1928, el precursor y polifacético artista, influenciado por la pintura cubista y surrealista de sus amigos: Picasso, Miró, Juan Gris, Fernan Leger, Metzager, Van Dongue, etc. con los que se codea en los Cafés de Montparnasse, le inspiran bailar como el definía *arquitectónicamente.*
El bailarín, inmerso en esta fiebre pictórica, recordaba en su libro:

> «...una noche soñé que bailaba con el ruido de dos motores y al poco tiempo lo convertí en realidad, llevándolo a la escena de la Sala Pleyell de París, en un concierto en el que presenté un baile flamenco-gitano, con el acompañamiento de dos dinamos de diferente intensidad.»

En 1929, Antonia Mercé, La Argentina, realiza sus sueños: crear la primera compañía existente de Bailes Españoles, con la que debuta en la Ópera Cómica de París y en *tournée* por toda Francia.
Vicente Escudero nos aclara:

> «Es conocido por todos cuantos seguían el movimiento del baile español que Argentina y yo no nos entendíamos artísticamente, y siempre andábamos *como el perro y el gato*.»

La bailarina Mercedes Dalmau me contaba:

> «Desde que salimos de París los enfrentamientos eran constantes. Actuábamos en el Teatro Municipal de Burdeos, Vicente se negaba a ensayar el Amor Brujo; se dijeron *lo que no está en los escritos*, ese día creí que *llegaban a las manos*... Pero, la verdad, José, es que no siendo

su baile tan perfecto como el de Antonia, cuando Escudero irrumpía en el escenario eclipsaba a todo el mundo.»

En 1930 crea su espectáculo *Bailes de Vanguardia*, presentándose en el Teatro Novedades de Barcelona con Carmita García y Almería.

«Inmenso y escueto, en Escudero recobran movimiento los personajes patéticos de los lienzos del Greco o de Zuloaga... Ninguna sonrisa traiciona su sobrio semblante. En la expresión no accede a concesiones de simpatía artificial para cautivar al público. El arte singular y descarnado de Escudero, servido en crudo por su fluido numen, choca y aturde como un *upercut* inesperado.»

Del libro *Ballet y baile Español*, Alfonso Puig Claramunt

En dicho Teatro Novedades es donde le ve bailar por primera vez el escritor y crítico, Sebastián Gasch, forjándose entre ambos una estrechísima amistad que duraría cincuenta años. A los dos se los llevó la Parca, con una diferencia de cinco días aquel frío diciembre de 1980.

«Escudero no elude dificultades al bailar, no hace trampa en este dramático juego, sino que las busca, las crea, para luchar contra ellas, dando el pecho, hasta vencerlas. Por esto su baile es un combate, una lucha encarnizada contra la materia para dominarla y trasmutarla en Arte. Un Arte exacto y rotundo, implacable y lúcido, de calidad e intensidad insuperadas e insuperables.»

Del libro *De la danza,* Sebastián Gasch

En 1931 la bailarina Ana Paulova le contrata para unas actuaciones en Londres, siendo tan grande el éxito que obtiene, que la Paulova decide presentarlo en Estados Unidos; acontecimiento que no llegó a feliz término al fallecer la excelsa bailarina este mismo año. Su avispado y famoso empresario, el judío Sol-Yurok, sin dudarlo, a la temporada siguiente lanza a Vicente Escudero en solitario de Costa a Costa. Éxito como el de Vicente Escudero –comentan los críticos más exigentes de Nueva York- no se había conocido hasta la fecha.

«Querido Gasch... Aquí hay una animación muy grande, ya se han vendido todos los billetes y en vista de esto ya están anunciando otro concierto. Aquí me veo por todos los sitios, periódicos y hasta en la sopa. Lo mismito, idéntico que en España.
Te abraza tu amigo. V. Escudero. Los Ángeles. 20-11-1932»

Vicente Escudero puso por primera vez de acuerdo a todos los críticos de Estados Unidos:

«El bailarín V. Escudero posee una asombrosa personalidad. El acercamiento al arte es elemental, hasta el punto de ser brutal, se mueve con la gracia de un fino animal. Su pecho sostenido en alto, moviendo los pies con la delicadeza de un gato. Su danza es de una habilidad sobrehumana.»

The New York Times. Crítico: John Martin

«Esos que creen, que los bailarines masculinos son homosexuales, tienen que ver a Escudero para darse cuenta de que no es así. Tanto las castañuelas como los *pitos* o los zapateados crean fases que hacen hervir al público.»

The New Yorker. S. Yurok

Foto 3: Con Pastora Imperio y La Argentina.

«Escudero es tremendamente vital, un bailarín nervioso, elástico, sinuoso, magnético, moreno, temperamental... Es indiscutiblemente masculino, lo tiene todo para ser uno de los mejores exponentes.»

The Chicago American. Crítico: Herman Debries

«Fue tal su triunfo, que el ídolo de París tuvo que hacer muchas repeticiones solicitadas por un público puesto en pie.»

The Evening Star. Washington. D.C. Crítico: E.S. Melcher

En 1934, nueva versión del "Amor Brujo" que presenta Antonia Mercé en el Teatro Español de Madrid, con Escudero en el papel de Espectro, Miguel de Molina en el de Carmelo, y en esta ocasión Pastora Imperio en el de Lucía y la cantante Conchita Velázquez, con unos maravillosos decorados de Gustavo Bacarisas. (Foto 3)

En 1935, D. Manuel de Falla le concede la autorización para representar "El Amor Brujo" en el San Francisco Ópera Ballet y en otros teatros de Estados Unidos.

> «Querido Escudero
> Quiero confirmarle personalmente mis felicitaciones más cordiales por su éxito en *El Amor Brujo*... lo celebro y agradezco con viva sinceridad rogándole trasmita a todos los intérpretes mis mejores saludos y felicitaciones... ¿Vendrá usted este verano por Granada? Mucho lo celebraría, su amigo afectísimo.»

Manuel de Falla. Granada 11 de Junio de 1935.

En este mismo año se edita el libro *Arte y artistas flamencos* de Fernando el de Triana.
¿Cómo pudieron omitir en este libro al famoso bailarín Vicente Escudero?, ¿cómo el mundo del flamenco permitió semejante ignominia?, ¿quién influiría en esta gran discriminación?... Las rencillas, envidietas, zancadillas, rivalidades, celos que despertaba esta gran autoridad de la danza no deberían haber incitado a tal menosprecio.

En 1940, época en la que ya está afincado en Barcelona, estrena en el Palacio de la Música Catalana *La Siguiriya Gitana* y posteriormente en el Teatro Español de Madrid. V. Escudero fue el pionero que se atrevió a ponerle baile a ese cante *amargo* y *desgarrao*, que encontró sus primeras quejas y protestas en la garganta de El Planeta y El Fillo.
Escudero escribía:

> «Baile de reminiscencias litúrgicas, que como el cante, encubre la tragedia del que, de manera sobrehumana, quiere deshacerse del diablo o del sufrimiento.»

> «... se vio obligado a repetirlas después de una calurosa y discutida ovación. Es sin duda su obra maestra.»

Alfonso Puig Claramunt.

En 1941 se le otorga la Medalla de Oro de la Ciudad de Valladolid.

En 1942 colabora con Carmita García en la película *Goyesca* que protagoniza Imperio Argentina bajo la batuta de Benito Perojo.

En 1947 la editorial Muntaner Simón le publica su libro *Mi Baile* que él dedica al arte de la genial bailarina Antonia Mercé *La Argentina*.

> «Ella fue la creadora de una escuela, tan propia, tan genuina, que de allí partieron y allí vuelven a parar cuantos pretendieron dar universalidad a la Danza Española.»

En su libro destina un capítulo a la semejanza entre los toros y el baile flamenco. Recuerdo que en una de mis visitas a la Plaza Real, hizo quitarme la chaqueta para ilustrar las suertes de la corrida, las cuales simultaneábamos con los pasos de baile.

«El toreo tiene mucho de baile... A la zapatilla de un torero, cuando cita al toro para arrancarle un redoble en la arena, sólo le falta tener tacón. Un *farol* es en realidad una vuelta *quebrada*; el toreo por *chicuelinas* tiene mucho del *careo* en las sevillanas; y un *molinete* es una auténtica vuelta flamenca. Pero sobre todo, en la *suerte de banderillas* cualquier observador podrá descubrir en sus evoluciones, actitudes y hasta en el ritmo, que el torero imprime al toro mil cosas del baile español.»



Foto 4: Vicente Escudero.

De Manolete, nos decía Escudero, que en sus faenas de muleta era un torero *jondo*. Precisamente, en este año 1947 que es cuando Escudero presenta su libro *Mi Baile*, en el que hace esa apología del espada cordobés, Manolete encuentra la muerte cogido por un toro de la ganadería de Mihura, llamado *Islero*, en la Plaza de Toros de Linares.

En 1948 expone en la Galería Clan de Madrid sus *dibujos automáticos*. Del baile pasó a la pintura y esta a su vez le devuelve nuevas líneas para su baile.

En 1949 actúa nuevamente en la Sala Pleyell, dejando boquiabiertas a las nuevas generaciones de la alertante vanguardia parisina. Simultáneamente da una conferencia en la Sorbona.

En 1950 publica su librito *Pintura que baila*, editado por Afrodisto Aguado en la colección de la Cariátide, en el que recoge toda su teoría pictórica.

«Forzosamente, todo bailarín creador tiene que ser un pintor de baile, un pintor sin técnicas

quizás pero que ha de llevar dentro la plástica, el color y el ritmo...
Insisto en que no sé ni dibujar ni pintar y en que en mis pinturillas toda técnica brilla por su ausencia. Ni sé de perspectivas, ni tengo idea de las reglas de composición o del equilibrio de las masas, todo eso me suena a jeroglífico faraónico, que ni puedo ni quiero entender... Quiero que quede bien sentado aquí que yo no soy pintor, sino un bailarín que expresa sus danzas por medio de ese lenguaje que se llama dibujo.»

En 1951, *tournée* por Marruecos, en la que el *diablo del ritmo* (así le llamaron en Nueva York) no obtuvo los familiares vítores y laureles que siempre le acompañaron.

«La *tournée* de África fue muy mala. En Tánger fue regular, mal escenario y falta de luminotecnia y de público, aunque aquí se ganaron algunas perras. El público simpático. En Casablanca y Argel bien, pero, chicos, después por los pueblos que nos mandaron engañados fueron cuatro españoles africanos que para qué te voy a contar, peor que si hubiésemos ido a Fregenal de la Sierra. Total que Carmita y yo trabajamos para los demás y desde Marsella todos a Barcelona. Yo me quedé aquí y la Compañía la mandé a Madrid.»

(Carta de V. Escudero dirigida a Tomás Seral, director de la Galería Clan de Madrid. Barcelona 25-11-51.)

Recogemos el testimonio viviente de la bailarina Rosario Callejas que interpretó el papel de Lucía en *El Amor Brujo* al lado de V. Escudero y Carmita García en la comentada gira:



Foto 5: Dibujo de V. Escudero.

«Fue mi primera salida al extranjero, y no me importó tener que regresar repatriada por el Consulado Español desde Orán a Marsella. El bailar al lado de tan ilustre bailarín fue una experiencia inolvidable. Me conmovía pensar que antes lo había hecho con Antonia Mercé o Pastora Imperio.»

No obstante, los críticos reivindicaron su mensaje:

«El espectáculo está dominado –desde arriba- por la personalidad de Vicente Escudero. Su estilo es de una pureza y nitidez de la que ninguno de sus sucesores, en este arte altanero, parece haber heredado plenamente.
Está rodeado de dos extraordinarias bailarinas de estilo bien diferente, Carmita García y una muy joven, Mª Rosario.»

Crítico: Max Maurice. Casablanca, 9.10.51

En este mismo año, asesorado por su íntimo amigo, Sebastián Gasch, da a conocer en el club Literario barcelonés *El Trascacho*, su *Decálogo sobre el Baile Flamenco Masculino:*

«Vicente Escudero ha tomado el Baile como debe hacerse: en serio y de manera muy viril. Ya es hora que tantos bailarines españoles den una impresión equívoca en escena.»

Del libro *Historia del* cuplé, Ángel Zúñiga

Decía Vicente Escudero: "A los diez puntos de mi Decálogo tiene irremediablemente que ajustarse todo aquel que quiera bailar con pureza".

1º Bailar en hombre.
2º Sobriedad.
3º Girar las muñecas de dentro a fuera con los dedos juntos.
4º Las caderas quietas.
5º Bailar asentado y pastueño.
6º Armonía de pies, brazos y cabeza.
7º Estética y plástica sin mistificaciones.
8º Estilo y acento
9º Bailar con la indumentaria tradicional.
10º Lograr variedad de sonidos con el corazón, sin chapas en los zapatos y sin otros accesorios.

«Es muy difícil penetrar en su hondura misteriosa y es muy difícil su exposición. Pero sí afirmo que ese Duende que tanto cacarean eruditos y profanos es un mito que desaparece bailando con sobriedad y hombría, traduciéndose entonces en el misterio que todo arte lleva.»

En 1952 se le rinde homenaje en el Palacio de la Música de Barcelona al que se suman: Carmita García,

la concertista de guitarra Renata Tarragó, la cantante Rosa Dacouati, el Esbart Folklore de Cataluña dirigido por José Zaldívar, *el cante profundo* de Ramón de Loja, el pianista Francisco Betoret y el guitarrista Ramón Gómez. Este mismo año ofrece una *Semana de Arte Flamenco Puro* en la Sala Mozart de Barcelona. En esta ocasión se rodea de artistas de la categoría de la gran bailaora Regla Ortega, de los cantaores: J. Almadén, Rafael Romero y José Lozano; y de tres colosales guitarristas: Pepe de Badajoz, Ramón Gómez y Pepe Romera, con la colaboración de Carmita García «interpretando las danzas del Ballet de Manuel de Falla *El Amor Brujo*, que derivan directamente del Arte Flamenco.»

Insertaba Escudero en el programa:

> «Hay buenas bailaoras que bailan bien este género Flamenco, sin embargo, una las supera y es Regla Ortega, pues baila como tiene que bailar la mujer... En el baile masculino, también es rarísimo encontrar quien baile *en hombre.* No conozco bailaores completos y puros. Aunque alguno marque buenas pinceladas cortas»

En 1953, actúa en el prestigioso Festival de música y danza de Granada con Carmita García y Ana Mercedes.

En 1954 estrena en el Teatro de los Campos Elíseos de París el espectáculo *Quincena del Arte Flamenco Puro,* en el que participan además de Vicente Escudero y Carmita García, los mayestáticos cantaores: Pepe de la Matrona, Juan Varea, Rafael Romero y la fenomenal bailaora jerezana, Rosa Durán.
En este mismo año, en el mes de febrero imparte una serie de conferencias que ilustra Carmita García por varias ciudades de España, entre ellas, Jerez de la Frontera, acto que tuvo lugar en la Real Academia de S. Dionisio de Ciencias, Artes y Letras, al que asistió y recordó en nuestra conversación Juan de la Plata.

A esta manifestación se adhieren los más importantes artistas plásticos de la época estampando su firma en el programa como apoyo a tan loable *mouvement*: Vázquez Díaz, Ortega Muñoz, Manuel Viola,

VICENTE ESCUDERO DEDICA SU DECALOGO DE BAILE FLAMENCO MASCULINO AL MUI BUEN BAILARIN JOSÉ DE LA VEGA.
1º BAILAR EN HOMBRE.
2º SOBRIEDAD.
3º GIRAR LAS MUÑECAS DE DENTRO A FUERA CON LOS DEDOS JUNTOS
4º LAS CADERAS QUIETAS.
5º BAILAR ASENTADO Y PASTUEÑO.
6º ARMONIA DE PIES BRAZOS Y CABEZA.
7º ESTETICA Y PLASTICA SIN MISTIFICACIONES.
8º ESTILO Y ACENTO.
9º BAILAR CON INDUMENTARIA TRADICIONAL.
10 LOGRAR VARIEDAD DE SONIDOS CON EL CORAZON SIN CHAPAS EN LOS ZAPATOS Y SIN OTROS ACCESORIOS.

Foto 6: Decálago de V. Escudero autografiado, donado por José de La Vega al CAF, en Julio de 2003.

José Caballero, F. Mateos, Rafael Zabaleta, A Redondela, Cossío, Martínez Novillo, Alvaro Delgado, Francisco Arias, Máximo de Pablo, Juan Caneja, Alberto Martín Artajo, L. García Ochoa, Rafael Pena, Saura, Miró, Millares, Manrique, Migmoni, Tapies, Capuletti, Eduardo Vicente.

Escudero se quejaba de que:

> «En esta época no se baila con pureza, se han perdido aquellas líneas, aquella majestad, aquel braceo como se decía antiguamente –de arriba a bajo y de abajo arriba-, de líneas femeninas y misteriosas de la Macarrona, de la Fernanda y de otras de la época pasada que acariciaban la tierra con los pies de seda… el resultado es que en estos tiempos las mujeres bailan casi igual que los hombres.»

La prensa de Jerez no escatimó en elogios:

> «Vicente Escudero explicó el misterio del Baile Flamenco. Las distintas partes que componían el atrayente programa fueron fidelísimamente interpretadas, dándonos Vicente Escudero una admirable lección de arte, con la irreprochable interpretación de sus danzas y bailes; en inimitable y masculino –como recalcó- estilo que tanto ha contribuido a alcanzar la fama de que tan justamente goza.
> La última parte dedicada a Falla y Albéniz fue quizás la que más deleitó a la concurrencia, que en todo momento, prodigó los aplausos más entusiastas a Vicente Escudero y a sus magníficos acompañantes, dignos de mención: Carmita García, la genial bailarina; el notable guitarrista Antonio Azori; y el famoso pianista Gerardo Gumbau…
> Nos consta además que Vicente Escudero se va de Jerez gratísimamente impresionado de la favorable acogida y de las atenciones recibidas durante su breve permanencia entre nosotros.»

Periódico: *Ayer*. Jerez de la Frontera. Febrero 1954

En 1955-1956 es su última gira por Estados Unidos, obteniendo un gran éxito en Nueva York. Participan en la Compañía: Carmita García, María Márquez, Rosario Escudero, María Amaya, Antoñita Millán, Pepita Valle y José Barrera. Al cante Pepe el de la Matrona, y Chiquito de Levante y un guitarrista fuera de serie, Mario Escudero.

> «Resulta conmovedor ver a un hombre de su edad, bailando y hacerlo con plena convicción, con la misma naturalidad con la que respira… Son sus pies tan excitantes como lo han sido siempre.»

John Martin

Durante su estancia en Nueva York graba un disco en la Casa Columbia con números de Flamenco y baile Clásico Español: *La Danza del Molinero* de M. de Falla, y *Córdoba* y *Sevilla* de I. Albéniz.

Argumentaba Escudero en sus programas:

> «La coreografía de *Sevilla* de Vicente Escudero y Carmita García está basada en alguna costumbres de la villa de la Giralda. Esta villa, en donde el hombre marcha con donaire, y n importa cuándo ni cómo, tal vez en la imaginación, evoca una copla de *sevillanas* y se recuer da de algún taconeo flamenco. La mujer le da la réplica llena de feminidad y de gracia.»

En 1957, participa en la filmación de una película en el museo de escultura de Valladolid, titulada *Fueg de Castilla*, de José Val del Omar.

En 1959, continúa con sus conferencias por España, que serían las últimas que ilustra Carmita Garcí pues a partir de esta fecha se ve obligada a abandonar la escena.

> «De todos modos en aquel período, Vicente no estaba pasando sus mejores momentos debid a la progresiva enfermedad que se apoderó de Carmita, y que aparte de llevársela al otr mundo, acabaría con los ahorros de la última *tournée* que hicimos por Estados Unidos, de l que ya regresó afectada. De haberse quedado más tiempo a lo mejor hubiese encontrado all otros remedios. Yo me quedé sola con mi madre y cuando regresé a Barcelona, a final del 5 y la vi, ya no podía disimular su padecimiento, aunque todavía hacía algún bailecito en la conferencias que dictaba Vicente.»
>
> De labios de María Márquez

En 1960 organiza en el Teatro de la Comedia de Madrid un *Magno Festival de Cante Grande y Puro*, beneficio del Hospital Provincial, en el que compite con los mejores cantaores del momento: Jacint Almadén, Jarrito, Pericón de Cádiz, Pepe de la Matrona, El Pili, Rafael Romero, Juan Varea y Manol Vargas; y los tocaores: Pepe de Badajoz, Vargas Araceli y Andrés Heredia.

En 1963 graba un disco de cante flamenco en la Casa Vergara. En la contraportada dice Vicente Escude-ro:

> «Se ha hablado mucho de cante grande y de cante chico. No estoy de acuerdo con este argu-mento, pues yo he oído más de una vez a un cantaor cantar un cante grande y dejarlo mu pequeño, contrariamente, he oído a otro cantaor hacer de un cante chico una catedral.»

En 1964, durante todos los jueves y domingos de la temporada estival, presenta en la Plaza del Rey d Barcelona *Recital de Arte Flamenco auténticamente puro*, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento, e el que participa como única figura femenina la bailaora María Márquez, a quien él considera *la mejo bailaora de todos los tiempos*, con el cantaor Jarrito y el famoso guitarrista Andrés Batista, otro cantao Alfonso Gómez. Al finalizar la exitosa temporada Vicente Escudero sufre el óbito de su pareja y compa-ñera sentimental, Carmita García, ocurrido el 29 de septiembre. (Debe quedar bien claro que María

Márquez no fue pareja ni bailó absolutamente ningún número con Escudero, ya que existe una gran confusión en torno a este dato.)

A partir de esta fecha el bailarín archiva el baile clásico Español y la diversidad del mosaico general ibérico, dedicándose exclusivamente al flamenco.

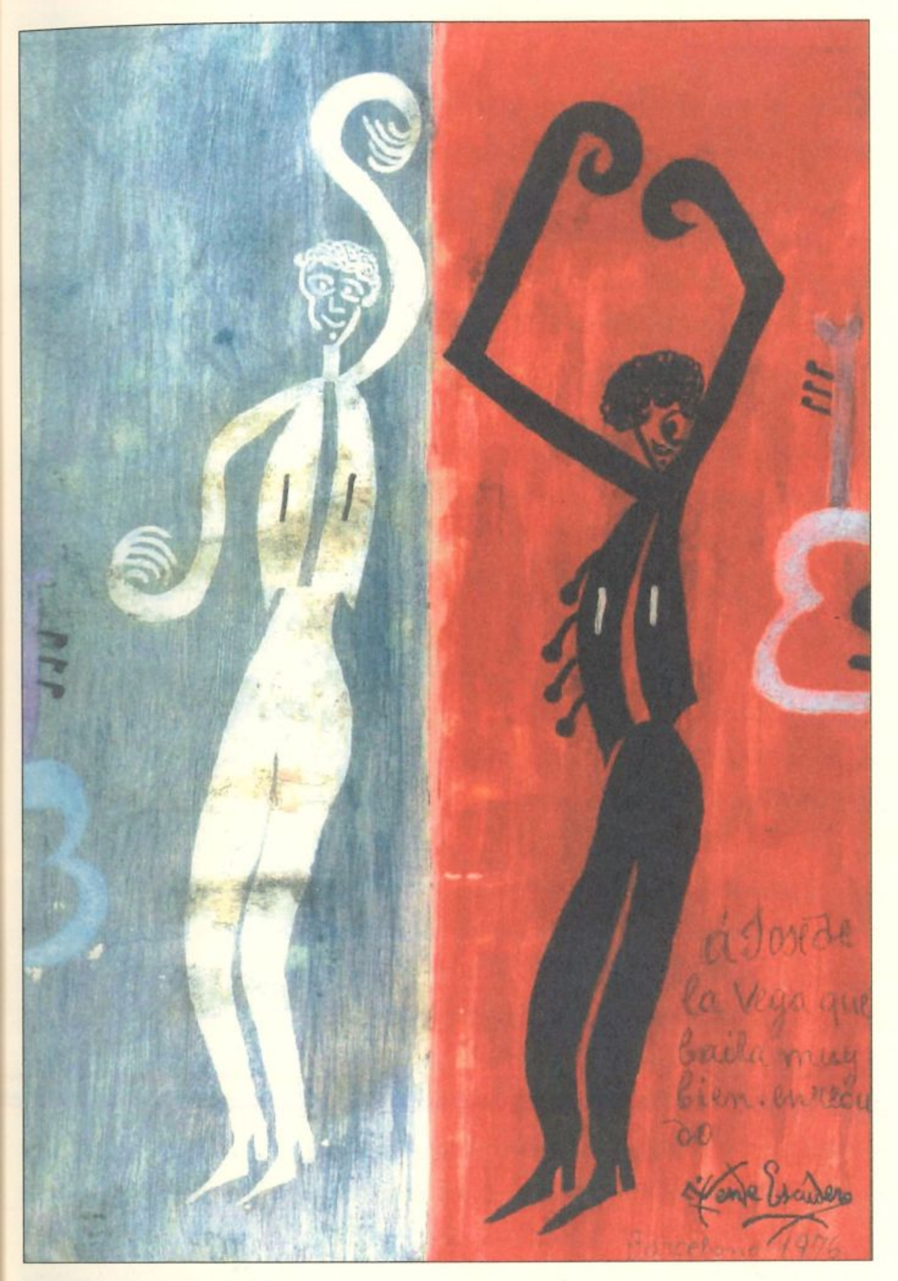


Foto 7: dibujo de V. Escudero.

La noche del estreno tuve el placer de abrazar entre el público a Pilar López con su marido, Tomás Ríos, a Dorita Ruiz y Alejandro Vega.

En noviembre de este mismo año y durante un mes actúa con el mencionado espectáculo en el Tablao Flamenco *Los Tarantos* de Barcelona. En su noche de debut hizo la presentación el periodista Rafael Manzano. Palabras tan bellas como estas salieron de su pluma:

«¡Aquí está de nuevo, entre nosotros, Vicente Escudero¡ Su vida la ha quemado en una gran aventura: en la de darle al Arte Flamenco enorme sobriedad. A veces escribió palabras que parecían paradojas sin sentido: por ejemplo aquello de *bailar parao*. Pero si entramos en la penumbra del atardecer, en el Museo de Esculturas de Valladolid, su tierra natal, nos encontramos con la paradoja convertida en obra de arte. Allí están, *bailando parao*, en movimiento detenido, *quieto y en marcha*, como afirmó de un río Gerardo Diego, los apóstoles de Berruguete, y todo el fuego de los Santos de palo tallados por nuestros imagineros.»

En 1965 actuación en el teatro Marquina de Madrid con el espectáculo *La Verdad del Arte Flamenco Puro*, con María Márquez, los cantaores El Chaleco y El Perlo de Triana; los guitarristas Andrés Batista y Andrés Vázquez y el poeta González Hervás. Durante el verano inician la primera gira por toda la geografía española dentro del calendario de *Festivales de España* que patrocina el Ministerio de Información y Turismo.

Barcelona - 13 Marzo 1969.

Distinguido Señor de la Plata.

Disculpe la molestia pero desearia saber si recibio mi Disco mandado por mi, certificado, ya va hacer un mes. Ruegole. Si no se quiere molestar à ser explendido en letras Diga nada mas la palabra si, ó no.

Otra cosa señor de la Plata. Parece se que Vds publican un folleto alusivo al arte flamenco. Si tiene à bien mandarme un ejemplar se lo agradeceré

Le saluda Cordialmente

V. Escudero

Foto 8: Carta manuscrita de V. Escudero a Juan de la Plata

En 1966, sus paisanos lo acogen en el Teatro Calderón con *La Verdad del Arte Flamenco Puro*, actuando en homenaje a Vicente, su paisana, Marienma, y Pilar López.

En 1967 rueda la película *Con el Viento Solano* a las órdenes de Mario Camús, con Antonio Gades e Imperio Argentina. Gades es el discípulo más fiel de los cánones de Vicente Escudero. Paseando juntos por la Rambla de las Flores de Barcelona, supo captar de él toda la rancia teoría que el maestro almacenaba.

En 1968 hace su última aparición como bailarín en la sala Pleyell de París, acontecimiento del que conservo un vídeo facilitado por uno de los guitarristas que le acompañó, Julián Utrera.

En 1970 se despide de los escenarios en la Plaza Mayor de Salamanca durante *Los festivales de España* el día 28 de junio, según consta en programa. En esta despedida, Escudero interviene como presentador de María Márquez, colaborando como cantaor, Manolo Fernández; el guitarrista Paquito Izquierdo; el pianista solista Rogelio R. Gavilanes; y el poeta Emilio González Hervás, creador de la misa flamenca.

En 1974, en el Teatro Monumental de Madrid se le rinde un homenaje nacional, organizado por el Ministerio de Información y Turismo, en el que participaron: El Ballet Folklórico de Festivales de España, Sara Lezana, Luisillo, El Ballet de Antonio Gades, Pilar López, Rosa Durán, Marienma y Rosario.

En 1978 en un emotivo acto celebrado en el Salón de Cientos del Ayuntamiento de Barcelona, presidido por el teniente Alcalde, Sr. Cánovas, se le tributa un homenaje al cumplir los noventa años de edad. A tal evento asistieron: el director general de Música, el Sr. D. Jesús Aguirre, acompañado de su esposa, la duquesa de Alba, y muchísimas personalidades del mundo de la cultura y del espectáculo

En 1980. Su último suspiro lo dio en casa de Doña Carlota Ortega, viuda del Doctor Solá, madre de María Márquez y hermana de la bailaora Regla Ortega, donde habitaba desde 1964. El vallisoletano bailarín que gustó siempre de vivir por el Distrito V, alojándose en hoteles con más o menos estrellas de las legendarias Ramblas barcelonesas, al fallecer Carmita García fue entrañablemente cobijado y mimado por la familia Solá en Plaza Real, 12 domicilio que frecuenté en multitud de ocasiones.
En su capilla ardiente lo visité por última vez; amortajado con el abrigo, el sombrero y el bastón que tanto paseó por las Ramblas de Barcelona. Sus restos fueron trasladados a su ciudad natal, donde reposan en el panteón de vallisoletanos ilustres.
Vicente Escudero está en el cielo con sus grandes maestros: El Jorobao de Linares y Antonio de Bilbao, juntos defienden la ortodoxia del Baile Flamenco mientras *lían* un cigarrillo paseando por la calle Larga del Paraíso.

Homenajes Póstumos

En 1981, el Instituto del Teatro de Barcelona, en colaboración con José de la Vega, conmemoran el

primer aniversario de su fallecimiento con *Chispazos de Baile Flamenco* por José de la Vega, las guita rras de José Pubill y Luis Verdú y el cante de Manuel Carmona y Rafael Morales. Presentó el acto e flamencólogo Ricardo Romero.

En 1987, homenaje en Televisión Española, con el espectáculo *Flamenco por derecho* por Macarena José Manuel Huertas, los cantaores: Nene de Graná y Rafael Morales; los guitarristas: José Pubill Pedro Heredia y Luis Verdú; los actores invitados: Rosario Calleja y Alfonso Zambrano. Introducción texto: José de la Vega.

En 1990, conmemoración en el décimo aniversario de su fallecimiento a través de Televisión Española e Sant Cugat, en el espacio *Andalunya.* Con las bailarinas: Ana de Utrera, Raquel Herrero y Asunción Barbecho; los bailaores: Pedro Bautista y Emilio Herrera; el guitarrista Luis Verdú y los niños: Javie Carmona, Daniel Sánchez y Francisco Martínez.

> «Nosotros queremos recordarlo hoy con un reportaje conducido y comentado por el bailao José de la Vega, amigo y discípulo del maestro desaparecido.»

Palabras del director y presentador Xavier Caño

En 1994, grandes figuras de la Danza recuerdan la aportación de Vicente Escudero en un homenaje qu se le tributa en el Teatro Calderón de Valladolid, en el que colaboran: Marienma, Pilar López, Trin Borrull, José Antonio, Blas Vega, Antonio Canales, Goyo Montero, Candi Román, Antonio Márquez Aida Gómez, Arturo Aguilar, Juan Carlos Santamaría, Ángel Rojas, Rosario Suárez y Ces Gelabert; coordina Roger Sala.

En 1995, el Ayuntamiento de Valladolid en reconocimiento a su trayectoria artística le erige una estatua en bronce de la escultora Belén González, en el Paseo Central del Campo Grande.

En el 2000, la Caja de San Fernando de Sevilla organiza una exposición *Dibujos Vicente Escudero* en la Sala Chicarreros de la que es comisaria Dolores Durán Ucar. Dicha exposición posteriormente viajó a Jerez de la Frontera, a la Sala Caja de San Fernando y al *Archivo de Manuel de Falla* de Granada.

En este mismo año en Barcelona, durante el *XXVIII Congreso de Arte Flamenco*, en el Centro de Cultura Contemporánea, tiene lugar la Exposición *20 años de ausencia*, en conmemoración al 20 aniversario de su fallecimiento, evento coordinado por el flamencólogo D. Rafael Morales.
Simultáneamente en la Escuela de Baile Flamenco José de la Vega se exhibe la Exposición *Asentado y Pastueño* Pintura, recuerdos y objetos personales.

En el 2001, el Ayuntamiento de Valladolid, Fundación Municipal de Cultura acoge en la Sala

Municipal de Exposiciones de la Iglesia de las Francesas la mencionada exposición, organizada por la Caja de San Fernando. Otras exposiciones en su tierra natal tuvieron lugar en la Caja Provincial de Valladolid en 1982, y en la sala de la Casa Rivilla en 1989 y 1994 denominada *Encuentro con Vicente Escudero*.

El mundo de Vicente Escudero ha motivado bellos espectáculos a coreógrafos y bailarines actuales de la talla de Antonio Gades, Víctor Ullate, Antonio Márquez, Adrián Galia, José Manuel Huertas, Javier Barón, Israel Galván.
Sensibles poetas, entre ellos J.Mª Pemán, Carlos Murciano y Gerardo Diego han glosado la mítica figura del bailaor.

VICENTE ESCUDERO

Tronco ¿para qué te quiero?
Para erguirme hecho una torre.
Ni Giralda ni Teruel
ni proa de Peñafiel.
Mi tronco tiene una amante,
torre de la Antigua,
-dos por seis doce-
que al verme me reconoce
y baila sin caperuza.

Brazos ¿para qué os quiero?
Para cantar en los bordes
con pájaros de mi alero.
Y la siguiriya trepa,
arañando, sentrañando
llanto de hiedra.

Manos ¿para qué os quiero?
Para crearme el espacio
y ahondar como el eco, eco
del misterio seco.

Dedos ¿para qué os quiero?
Para triscar dulce y neto
el esqueleto
y llevar
con temas y con nudillos
en el bastidor proscenio
la cuenta del ritmo, ritmo
del cuento de no acabar.
Garganta, también te quiero,
garganta, gárgola limpia,
ronca de estilo y conciencia,
manando todos los cantes,
los de siempre, los de antes
a la vera del Pisuerga.

Cintura: tú, quieta.

Muslos ¿para qué os quiero?
Para erigirlos, columnas
verticales.
Prohibidos los andurriales.

Y pies ¿para qué os quiero?
Dos rayos de arriba abajo,
dos lanzas de abajo a arriba.
No os vayáis, no me voy,
que estoy bailando,
pisando, pesando, volando,
quedándome,
porque soy
-como hay cielo y como os quiero-
Vicente Escudero.

GERARDO DIEGO

ESPINELAS (con duendes) PARA VICENTE ESCUDERO

¿De hierro?. De soledades
tu baile, fiel Escudero:
las verdades del barquero,
las cuatro solas verdades.
¿Las bailarinas de Gades?
¡El sol de Valladolid!
Quijote del aire, Cid
por esos mundos de Dios
probando que dos y dos
son cinco. ¡Duendes, abrid!
Sobrio, pastueño, afilado,
con acento y con estilo,
pendiente siempre del hilo
del arte, bien asentado,
bailando en hombre, tocado
por la gracia, un caballero
pasó por aquí el primero
y lo hizo de tal manera
que si Vicente volviera
yo sería su escudero.

CARLOS MURCIANO

Duendes del baile más fino,
más armonioso y más recto,
más hijo de lo perfecto,
abrid, salid al camino.
Vicente va, peregrino,
con cañero y en camisa,
embajador de la brisa,
diciéndole a medio mundo
cómo se baila en profundo
¡Aprisa, duendes, aprisa!
Y tú, Vicente Escudero
¿de quién eres escudero?
¿De los grandes vencedores
del ritmo, que riegan flores
sobre el tablado?
¿Del caballero esforzado
de la Mancha?

El aire a sus pies se ensancha.
Como quien coge limones
coge Vicente la gracia:
la agridulce aristocracia
de las puras emociones.

A la orilla del abismo
-sacrilegio y exorcismo-
dime, Vicente Escudero:
¿de quién eres escudero?...
¿De ti mismo?

JOSÉ Mª PEMÁN

Habría que respetar mucho más nuestras tradiciones, para partiendo de ellas, poder evolucionar, porque ahora se sabe bailar mucho y bien, pero no se sabe de baile.

Antonio Gades
Periódico *ABC*. Entrevista de Marta Carrasco.
4.7.2002. Sevilla.

JOSÉ DE LA VEGA

ADHESIONES

«Mi querido amigo José: Me pide Usted unas palabras sobre Vicente Escudero. Siempre es arriesgado hablar sobre un mito como es V. Escudero, él conocía perfectamente y ortodoxamente el Baile Flamenco. En mi modesta opinión, su amistad, admiración e influencia en París con Picasso, hicieron que pensara hacer en el baile lo mismo que Picasso en la pintura, o sea un baile *Picassiano*.
Una de las mejores cosas que hizo V. Escudero fueron *Los diez Mandamientos* para el baile de Hombre..»

PILAR LÓPEZ

«Me conmovió mucho por su personalidad y su forma ancestral de concebir el baile, profundo, verdadero, cuando alzaba sus brazos parecía capaz de levantar con total sutileza la tierra entera.»

VICTORIA EUGENIA (BETTY)

«*Zapateando* era muy bueno, ¡¡OLE!!, y sus *pitos* le sonaban muy bien. Su estilo recio, fuerte recordaba a un mayoral andaluz. Las cosas *Picassianas* que aportaba al Flamenco no me gustaban.»

ENMA MALERAS

«Estuve bailando durante 20 años al lado del que podríamos llamar sucesor de V. Escudero, sintiéndome muy bien cobijada con aquella geometría que me enmarcaba.»

CRISTINA HOYOS

«Por la historia sé que fue un bailaor estrambótico, un surrealista. *El Dalí del Flamenco.* Toda mi admiración y respeto.»

MILÁ VARGAS

«Los lazos históricos y de sangre que emparentan el baile flamenco y el toreo inspiraron al noble bailaor, Vicente Escudero, el quinto punto de su decálogo, *Bailar asentado y pastueño.*
Adjetivo pastueño que en el argot taurino es el toro que embiste suavemente sin recelo ni riesgo para el torero.»

SOTO VIÑOLO

«Lo vi bailar una sola vez y me causó un impacto incalificable. Sabía de sus rarezas personales y críticas ... fue el bailarín más famoso universalmente de su época. El acompañamiento del baile ahora es una caja y un violín, la guitarra se fue llorando...»

TRINI BORRUL

«Hablar de V. Escudero es hablar de alguien que habitó muy cerca del *Duende*, que comulgó con su glorias, sus pesares y sus placeres ... Es pilón y pilar de nuestra danza española, alimento que devoramo los flamencos.... en definitiva, maestro de maestros... Gracias a Vicente por su vida, por su valía y s valentía para llevar hasta el más alto nivel nuestro baile.»

ANTONIO CANALE

«Vicente Escudero fue en el siglo XX el bailaor que hizo evolucionar el baile flamenco, dándole un forma de movimiento y estética que hasta ese momento no tenía, dejando una gran influencia en la nuevas generaciones.»

MERCHE ESMERALDA

«Sus manos se elevan en el aire como arquitectura errante, y el junco de su cuerpo guarda la quietu hierática de la estepa castellana, en donde arraiga y se cría, en una fusión soberbia de temple, majesta y hombría.»

MANUEL NÚÑEZ

«Lo vi bailar en el 64 en *Los Tarantos*, no tenía la fuerza de cuando era joven, pero en aquel cuerp había mucho Arte.»

MARUJA GARRIDO

«Su estilo no gustó a todo el mundo. Su arte no era fácil de comprender asociándolo a las formas tradi- cionales, donde el flamenco estaba encasillado. Ser renovador y vanguardista, siempre, es difícil y, aún más, si se es un creador.»

JOSÉ DE UDAETA

«... Vicente Escudero hizo escuela y la gran admiración que por él sintieron los intelectuales de media Europa creó corrientes de opinión.»

RICARDO ROMERO (Flamencólogo)

«Vicente Escudero aportó al Baile Flamenco la compostura, la sobriedad y la elegancia.»

ROSITA SEGOVIA

«Fue producto de una etapa. Ha sido uno de los representantes de la danza que cambió la visión del Flamenco. Lo hizo más sobrio, tenía una influencia muy grande de los pintores de la época: Picasso, Miró, ete...etc.»

JOSE GRANERO

«Ha sido el bailarín más conocido, más aplaudido, más venerado del mundo. Nadie ha habido con más fama y nadie ha paseado la danza española con más dignidad que él la ha hecho.»

MARIENMA

«La interiorización y sobriedad de su baile tenían las raíces del olivo milenario y la esbeltez de un erguido ciprés.»

MANOLO MARÍN

«Yo tendría ocho años, más o menos, cuando vi bailar por primera vez a Vicente Escudero en una de sus exposiciones, en la entonces Galería Clan. Me impresionó muchísimo y a partir de ese momento me aficioné al Flamenco.»

DELFÍN SERAL

«La imaginación en movimiento.»

CARLOS MURRIAS (Historiador de la Danza)

«Artista de cuerpo entero en las telas y escenarios, rompió moldes con su estilo el Gran Vicente Escudero.»

JOSÉ LUIS BARCELONA

«... En mis conversaciones con Vicente encontré a un gran artista imaginativo, original y creador, inquieto e inconforme con el inmovilismo dentro del *Arte Flamenco*, con una mente siempre alerta, despierta y un ser muy inteligente, genéticamente inteligente.

ROBERTO XIMÉNEZ

«... La majestad y la ponderación del primerísimo intérprete del Baile Flamenco hacían de la Seguiriya una oración y de las alegrías un ritmo de esperanza ..Porque el Flamenco, el auténtico (no el de fácil relumbrón) se llama V. Escudero.»

JUAN FRANCISCO DE LASA

«Doña Pilar López nos invita a Güito, Gades y a mí a presenciar el espectáculo *Didáctico dancístico* del maestro V. Escudero. Quedamos los tres un tanto perplejos por su claridad de pensamiento y agilidad, ya casi en su etapa final. *Hay nubes allá arriba y el cielo azul detrás de él.*»

MARIO MAYA

«El Vallisoletano se hizo notar por una manera muy peculiar de concebir la Danza Flamenca. Su estética y varias de sus ideas siguen habitando en algunos bailarines y bailaores actuales.»

MANUEL BOHÓRQUEZ

«Maestro de la sobriedad en el Baile de hombre. Creador y fiel a un camino muy personal de entender e arte, y que ha marcado un antes y un después en el Baile Flamenco. Su nombre figura en la lista de lo creadores que forman parte de la historia de la Danza Española.»

JOAQUÍN GRIL

«Vicente Escudero, artista representativo de nuestra Danza durante los comienzos del Siglo XX, má conocido por sus excentricidades que por su baile, ha sido un referente para algunos de nuestros baila rines.»

PACO RUI

«Vicente Escudero es un personaje imprescindible para entender la historia y el presente de la Danz Española. Fue un artista que se anticipó a su tiempo en lo conceptual y que revolucionó, en cierta medi da, la dancística de su época. Poseedor de una personalidad, que, como gran artista que fue, nunca dej indiferente a nadie.»

JAVIER LATORR

«Vicente Escudero bailaba en hombre, *pastueño y asentado*. Pero no sólo fue un artista de la Danza, sin que cruzó esa delgada línea que separa al bailarín de lo plástico, transformando su baile en trazos y dibujos, creando una filosofía de vida más allá de sus gestos. Él fue quien, ante el asombro de su época y la admiración de la nuestra, consiguió exprimir las entrañas del baile y hacerlas realidad en el escenari y en el lienzo.»

MARTA CARRASCO
Periodista y crítica de Danza

«A Vicente Escudero se le recordará siempre por haber aportado al Baile Flamenco varonil esos movi mientos de brazos y manos que son ejemplo a seguir por los jóvenes bailaores. Siempre estaré con usted majestad del Arte, defendiendo todo lo que es pureza.»

ANGELITA GÓMEZ

«En Vicente Escudero se dieron diversos elementos que nos llevan a considerarlo como uno de los má grandes e inquietantes maestros de todos los tiempos, destacando entre las grandes figuras del Baile Flamenco, por su carácter personal y por la hondura de su baile. Un baile vocacional, que le acompañó desde la cuna y con el que recorrió casi todo el mundo, logrando una importante transmisión y dejando múltiples huellas en las posteriores generaciones de bailaores. De alguna manera, él contribuyó a la universalización del Baile Flamenco y Español.»

JOSÉ BLAS VEGA

«VICENTE ESCUDERO, MAESTRO DE SÍ MISMO. Entre la tradición ortodoxa y la contemporaneidad surrealista, así orientó –y marcó– su estética en el baile el vallisoletano Vicente Escudero, que, sin ser gitano, revitalizó el baile gitano-andaluz como ya desde el siglo XIX defendiera Antonio Machado y

Álvarez, *Demófilo.* Defendió el baile *puro y masculino* en diez exactos consejos, plenos de verdades. Ortodoxia y sobriedad en el mejor baile, porque así fue su baile, denso, viril, contenido, dominando las piernas y dándole armonía a los brazos…»

DANIEL PINEDA NOVO

«Palabras para Vicente Escudero: De un admirador en todos los sentidos a la persona de V. Escudero. Por un *Baile de Hierro, Baile de Bronce*»

JAVIER BARÓN

«El mítico Vicente Escudero fue el primer bailarín-bailaor del arte flamenco que se planteó el fenómeno de la danza en un terreno puramente intelectual (lo mismo que hizo Picasso en la pintura y Falla en la música) despojándolo cada vez más de toda anécdota, para dejarlo en el puro arte plástico-rítmico sin concesiones, incorporando viejos modos descubiertos por él, curiosamente al estar en desacuerdo con los conceptos desviados que habían formulado los artistas postmodernos.»

Su biógrafo: JULIO FRAILE MUÑUMER

«Vicente Escudero, la austeridad hecha Baile, el Baile hecho hombre. Su compleja e interesante personalidad ha impregnado el Baile Flamenco de un carácter sobrio y conciso donde solo está lo que tiene que ser.»

MARÍA DEL MAR MORENO

«Para mí, sin duda, este vallisoletano creó escuela. V. Escudero ha sido pieza clave en el camino del baile en el hombre, ya que fue más allá de lo tradicional, tanto por su estética, geometría, y sobre todo ética en aportación al mundo del arte y las formas flamencas.»

JOSÉ HUERTAS

«Vicente Escudero fue un gran bailarín-bailaor, muy vanguardista para su época, quizás influenciado por los movimientos artísticos que se desarrollaban en París donde el vivió . Gran conocedor del baile en general y muy personal en sus formas.»

JUAN ANTONIO JIMÉNEZ

«Vicente Escudero o la rectitud de la vanguardia. Fiel a su espíritu libre y genial caminó firme por la senda de los escogidos. Puso mil y una picas en Flandes, asombró al mundo ; su tierra, según costumbre ancestral, se lo pagó con pertinaz amnesia. Pero nada es eterno: Maestro Escudero, el tiempo y la inteligencia le saludan.»

JOSÉ MANUEL GAMBOA

«Con el maestro ESCUDERO se llenó de elegancia la danza española»

CARLOS RODRIGUEZ (nuevo ballet español)

«El maestro ESCUDERO fue la persona que puso alas a los brazos del hombre, y sobre todo, fue un revolucionario con letras mayúsculas"

ÁNGEL ROJAS (NUEVO BALLET ESPAÑOL)

«Vicente Escudero se chupó los cuadros de Picasso, porque los trazos y las líneas de su cuerpo, para mí es Picasso; y el que quiera entender que entienda. Yo llamaría a su escuela un cuadro surrealista, un cuadro que tú te tienes que imaginar todo lo que ves. Porque todo lo que hacía lo hacía muy bien. Además era la estética, eran las líneas, era la forma de colocarse desde la cabeza a los pies. Yo diría que era un abstracto avanzado a la época.»

MATILDE CORAL

«Rigor y sobriedad. El vallisoletano tenía una claridad diáfana sobre lo que iba a suceder con la danza escénica española en un proceso de popularización y contaminación que la llevó por derroteros mucho más espectaculares pero quizás artísticamente dudosos. La influencia del gran Vicente iba más lejos, se trataba de centrar la danza masculina española en la tradición sin ser retrógrada, en la academia sin ser un canon que despreciara el progreso.»

ROGER SALAS

«Fue un artista en todas sus facetas ; sigo los preceptos de su Decálogo que son los que marcan la ortodoxia del Flamenco, imprimiéndole al baile mi propia personalidad . En el Royal- Hall Theatre de Londres su nombre figura en una placa entre los grandes de la danza.»

EL GÜITO

«Escudero fue un bailaor de unas características muy peculiares, una personalidad sobria y que las circunstancias hicieron que estuviera en los lugares y con los artistas apropiados y más representativos de la época.

Toda la gente importante que conoció del baile, de la pintura, y artistas en general, pienso que ejercieron una influencia muy significativa que le convirtió en un artista muy vanguardista, poco usual en el mundo del Flamenco de aquella época.

Tenía unos rasgos muy marcados, tanto en su semblante, como en su desarrollo del baile. Fue el primero que incorporó sonidos ajenos y utilizó creando posturas y figuras con los brazos, que en mi criterio recordaban los frisos y figuras egipcias.

Todo esto contrastaba con la forma de pintar, que curiosamente, era bastante infantil o naif.
Sin duda creó un estilo y estuvo entroncado con artistas como Antonia Mercé, Pastora Imperio o Miguel de Molina con quienes estrenó una de las versiones del *Amor Brujo*.
Yo le vi bailar siendo un niño de diez u once años, en un programa de televisión de la época que se llamaba *Gran Parada*. Lo conocí personalmente en el Homenaje que le dio la profesión en el Teatro Monumental de Madrid en 1.974..»

JOSÉ ANTONIO (Director Centro Andaluz de Danza)

«Fui a ver bailar a Vicente Escudero con mi comadre Pilar López. Su silueta y su personalidad junto a una Luz especial que Dios suele dar a los privilegiados me fascinó. Para mi opinión en este momento estamos asistiendo al desmoronamiento del Baile Español y el Flamenco. Aconsejamos a los bailaores que respeten su Decálogo y que se olviden de tantas fusiones y mezclas absurdas, que el Arte de España no necesita, y que se vistan con la indumentaria tradicional como los toreros se visten.»

EL CAMBORIO

«Indiscutiblemente, Vicente Escudero es un ejemplo de lealtad a una vocación artística irrevocable, pues hubo de sufrir disciplinadamente para alcanzar el conocimiento y el dominio de los distintos estilos flamencos. Y en cierta ocasión nos confesó que de no haber contado con la colaboración y las clases de Antonio de Bilbao, tal vez hubiera desistido de su afición. Pero se empeñó en ser figura del baile flamenco y lo consiguió con creces, hasta el punto de infundirle personalismo y crear escuela. En los anales del flamenco, el nombre de Vicente Escudero brilla como un relámpago de estética cristalizado.»

MANUEL RÍOS RUIZ (Premio Nacional de Literatura)

«Resulta confortante el constatar que , aún existen hombres-artistas capaces de rendir tributo de admiración a aquellas figuras que les precedieron y que, directa o indirectamente fueron sus maestros. Este es el caso de José de la Vega, depositario y digno continuador del famoso Decálogo de Vicente Escudero, quien nos trae hasta Jerez muchas de las pertenencias que el bailarín-bailaor vallisoletano le legó en vida, junto a otras que a golpes de corazón José de la Vega ha ido atesorando con el paso del tiempo. Todo un ejemplar homenaje del más fiel sucesor de quien encumbró el baile flamenco a su mayor altura.»

PEPE MARÍN (Comunicador)

«No llegué a ver personalmente al fenómeno bailaor, fuertemente renovador para su época. La estética la llevaba a tope. Sus manos recordaban el origen indú. De Vicente Escudero estamos bebiendo muchos.»

MANOLETE

«A Vicente Escudero le vi en una o dos ocasiones que vino a Jerez a hablar de su célebre decálogo del baile flamenco, y a bailar, junto a Carmita García, en la Academia de San Dionisio, allá por los años cincuenta y tantos del pasado siglo. Pero no hablaría con él, en persona, hasta que nos vimos en Córdoba, la noche que le dieron la Llave de Oro del Cante a Antonio Mairena. Recuerdo que estuvimos tomando unas copas, en el Alcázar de los Reyes Cristianos, Mairena, él y yo. Y estuvo ingenioso, en su conversación, como era costumbre en él. Curiosamente, esa misma noche, sería Antonio, el bailarín, con el que él tanto se metió, porque usaba chapas metálicas en las botas de bailar, quien entregara la célebre Llave de Oro simbólica al maestro Mairena. Pero el recuerdo más imborrable que guardo de Vicente Escudero fue aquella correspondencia que ambos mantuvimos, durante algún tiempo, y cuyas cartas manuscritas son todo un tesoro que guardo en alguna parte y que, algún día, me gustaría poder publicar. De su persona, su perfil humano y su baile, guardo gratísimos recuerdos.»

JUAN DE LA PLATA

Escudero, más que una escuela, lo que propone por medio de su famoso "Decálogo" es una forma de concebir el baile. No fue maestro directo de nadie, si bien la filosofía estética de su baile debería estar presente en todas las escuelas actuales para diferenciar el baile de hombre del de mujer.

RAFAEL MORALES (Flamencólogo)

Saber que todavía hoy en día se medita sobre la genialidad del genio (valga la redundancia) de Vicente Escudero, no sólo reconforta sino que alegra el corazón.
Es menester que las nuevas generaciones flamencas sigan el hilo conductor de quien hizo historia y no cambalache. En la pureza de sus líneas, frías para algunos, ardientes para otros, habitaba la pureza del Teatro Flamenco actual. Es un placer reconocer mi flaqueza por el maestro.

ADRIÁN GALIA

En la profundidad de mi memoria nunca olvidaré, la visión de Vicente Escudero, en la televisión en blanco y negro de mis padres. Yo era aún un niño, sin ninguna relación especial con la danza, pero me pareció fascinante y aún hoy, a pesar del tiempo transcurrido, está presente en mi conciencia.
Pocos movimientos han tenido un poder equivalente.

CESC GELABERT

Vicente Escudero, gran majestad la de tus brazos; manos de dioses buscando las alturas, impresionante siempre su apostura; arrancabas el grito y el silencio rompiendo los esquemas de tu arte con los pies de mariposa errante. Fuiste mágico, varonil, sobrio y brillante.

MARUJA GÓMEZ FATUARTE

Su porte, su elegante figura, trajo mucho enriquecimiento y formas nuevas al baile. Fue un buen amigo y compañero, le aprecié mucho.

MALENI LORETO

Vicente Escudero, auténtico emblema del Baile masculino, creador de una nueva concepción artística que dignificó nuestra danza y potenció sus esencias revolucionando todos los conceptos del momento. Un inmenso artista que cambió radicalmente la evolución de la danza. Un genio inmortal.

ELVIRA ANDRÉS (Directora del Ballet Nacional de España)

Creo que Vicente Escudero es quien hizo la gran revolución del baile. Los que no hemos tenido la suerte de conocerle, nos quedan sus pensamientos. No se pierdan su libro *Mi baile* , de allí destaco algunas frases : "¿ Malo? ... ¿Bueno? Me es igual, y no creo que ello deba constituir una preocupación, ya que en definitiva no hay nadie que pueda asegurar, en arte, lo que es bueno o lo que es malo. Yo creo que el arte es un misterio ... "

LUIS CABRERA (Director del Taller de Música)

Vicente Escudero es, sin duda una de las figuras más relevantes de la historia de la danza española y del baile flamenco, al que hizo aportaciones fundamentales: el baile por seguiriyas y una estética sobria, aunque un tanto dura, definida en su muy famoso Decálogo.
Figura singular y de personalidad vehemente, con opiniones y teorías muy personales, que puedes o no compartir, con un baile también muy personal, que te puede gustar más o menos, pero que ha creado escuela. Vicente Escudero, pese a quien le pese, marcó época.

FRANCISCO HIDALGO GÓMEZ (Escritor y crítico de flamenco)

Vicente Escudero, hizo una aportación muy importante y rigurosa. Bailó muy hombre, sin amaneramientos de ninguna clase. Nos unió una entrañable amistad.

ARTURO PAVÓN

La figura de Vicente Escudero es digna de admiración. Creó su Decálogo para que el hombre bailase varonil y totalmente visceral, como lo es el propio flamenco. Enalteció la Danza Española sacándola del tablao y llevándola al teatro, dándole así la importancia que debe tener como arte escénica. Impactó en América siendo considerado un rompedor pues, cuando aún la Danza Contemporánea no existiera como tal, Vicente Escudero experimentaba nuevos estilos, como usar el ruido que producían las aspas de los molinos de viento para bailar.

MANOLO VARGAS

Conocí a Vicente Escudero en Nueva York, en el año 1955. Era un hombre con una personalidad peculiar e imponente, atípica en los ritmos flamencos y en el sentir de quienes nos forjábamos por aquel entonces una carrera en el extranjero.
Sin duda era un artista singular para aquella época pues sus parámetros personales, de seriedad y castellano viejo, responden a la definición que dio a sí mismo en su libro *Mi Baile* : "...al estilo trataba de imponerle mi sequedad".

Sin embargo, son sus dibujos y pinturas los que representan mejor su personalidad individual. Tuvo para mí el gran mérito de llevar el movimiento al dibujo, un movimiento flamenco que al mismo tiempo se introducía en las nuevas tendencias artísticas de la época.
Así, Escudero nos permite de forma inusual en la danza, llegar a su baile a través del lienzo, un privilegio que muy pocos pueden ofrecer.

LUISA TRIANA

El respeto que me inspira, me hace mudo y ágrafo. Vi por primera vez a Vicente Escudero en el Café de la Opera de Barcelona, eran los años 60: yo estudiante de Biología. Me impresionó su porte y el movimiento de sus dedos, que al contacto con la mesa creaban ritmo alimón. De Vicente Escudero su arte, su Ciencia.

JAUME JOSA LLORCA (Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

LAS BOTAS DE VICENTE ESCUDERO

Erase una vez, un bailaor flamenco que se llamaba Vicente Escudero.

Vicente Escudero bailó sobre los más escondidos suelos de este mundo. Todo sonido que su oído capturaba lo ordenaba y lo convertía en danza. Su padre era zapatero y algún día le debió construir unos zapatos mágicos, unos zapatos rojos, que cuando se los calzaba era capaz de bailar el sonido del agua y zapatear sobre el tronco de un árbol.

Y así siguió bailando.

Y bailó la guerra, bailó el cubismo, bailó el surrealismo, bailó el dadaísmo, pero, a diferencia de la niña del cuento de Andersen a la que un viejo soldado desertor y español que vagaba por Dinamarca post-napoleónica, regala un par de zapatillas rojas que no dejaran de bailar a pesar de la voluntad de la niña, Vicente Escudero impone su voluntad y les dice a sus botas qué hay que bailar y cómo hay que bailar. Y lo hace coreografiando, pintando, escribiendo encima de la verdad.

Vicente Escudero bailaba la verdad.

En el espectáculo *Los Zapatos Rojos*, en el que homenajeábamos a Vicente Escudero, Israel Gaslván bailó sobre las máquinas de Escudero, esas máquinas de entreguerras y se deslizó por un espacio cubista con unas botas mágicas que le dio el maestro Manuel Soler.
Soler, al igual que Vicente Escudero, sabía que el baile flamenco, como la *sabiduría*, no se transmite. Sólo se puede alcanzar con trabajo, entrega, estudio, consciencia, y, sobre todo, con verdad, pues, como decía Escudero, "no hay más que una minoría muy reducida por el espacio del mundo que está compenetrada con lo auténtico".
Así, las botas de Vicente Escudero están atrapadas en el mundo y de la misma manera que la mítica Excalibur y, al contrario que en el cuento de Andersen, sólo las pueden mover los elegidos.

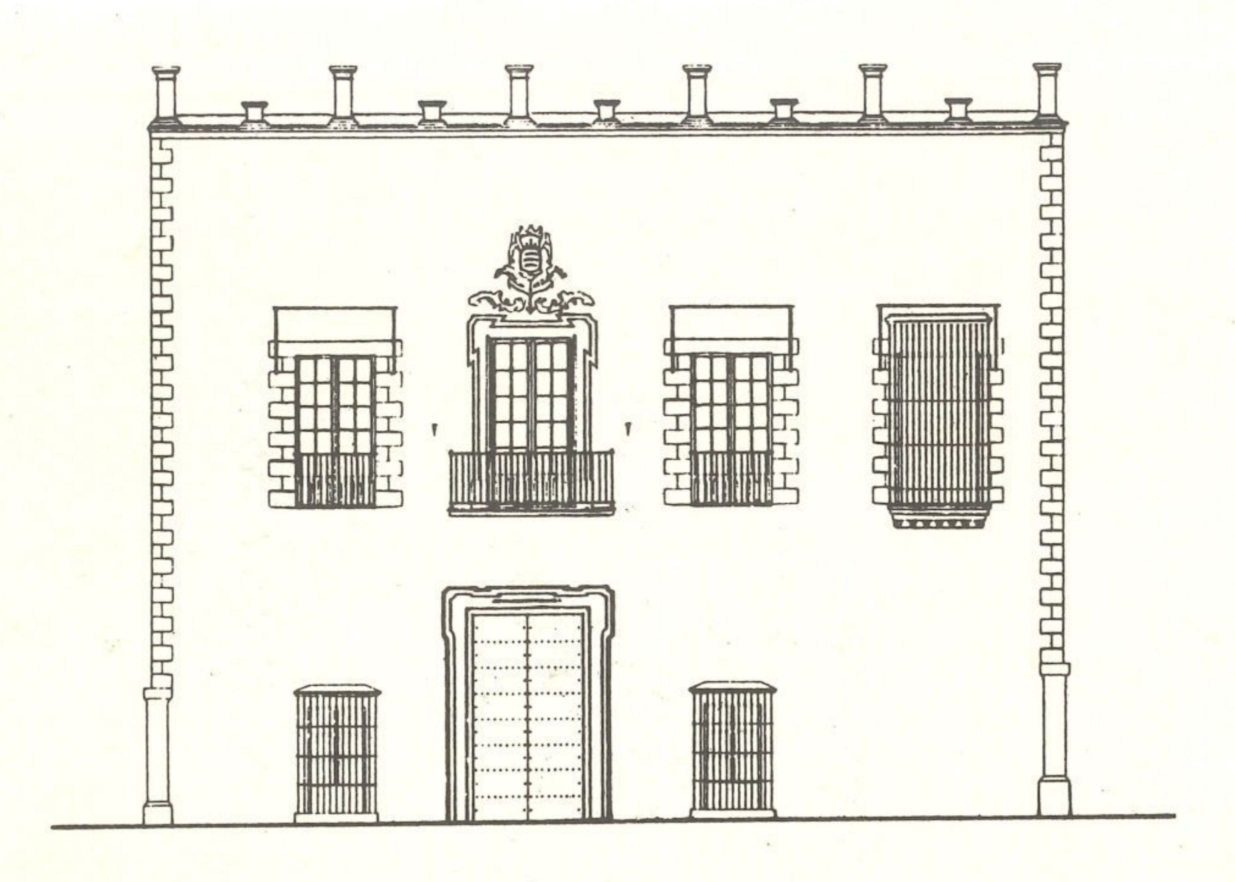
PEPA GAMBOA

JOSÉ DE LA VEGA, (Utrera, Sevilla) 6-12-1931

A la edad de 21 años, con una sólida preparación adquirida en la sevillanísima academia de baile de Eloísa Albéniz y Arturo Pavón, se traslada a Barcelona donde fija su cuartel general.
En 1955-56 le contrata Pilar López para su Ballet, compartiendo cartelera con bailarines de la talla de Paco de Ronda, Alejandro Vega, Ernesto Lapeña, Mario Maya, Antonio Gades, Farruco, Caracolillo y Paco Caro.
Emancipado del Ballet de Pilar López en el que redondea su formación, organiza su propia compañía revelándose en 1958 en el Teatro Candilejas de Barcelona como uno de los mejores bailarines de la época. Avalado por la pluma de eminentes críticos catalanes: Sebastián Gasch, Alfonso Puig, Adolfo Marsillach, Julio Manegat, Antonio Almentera, José y Manuel Martín, entre otros, proyecta sus ininterrumpidas giras internacionales.
Uno de sus famosos espectáculos fue "Lorca y el Flamenco", ideado y dirigido por José Monleón, estrenado en el Teatro Elíseo de Roma, en 1964 y en *tournée* por toda Italia, figurando en el elenco bailaoras de la categoría de Laura Salinas, Matilde Coral, Trini España y Amapola; los bailaores: José de la Vega, Rafael el Negro y José Luna; los guitarristas: Paco Izquierdo, Rafael Rico y Rafael Mena; los cantaores: El Chaleco, El Moro, y José Cortés; la cantante Francina Gironés, la concertista de castañuelas Enma Maleras, y para los poemas de F. García Lorca se contrató a los actores: Gerardo Malla y Atilio Labis.
Otro gran evento en este mismo año es la apertura al aire libre, en Cadaqués, del "Teatro José de la Vega", en el que se invitó por dos temporadas a la famosa bailaora Regla Ortega.
También compartieron escenario con el bailarín utrerano, José Manuel Huertas, Antonio Monllor, Manuel Núñez, como primeros bailarines; los cantaores: Curro Fernández, Juan Toro y Paco Carmona; los guitarristas: Rafael Fernández, Luis Verdú, Ramón Gómez, José Pubill, Juan Serra, Ricardo Modrego y Rafael de Jerez; las bailarinas: Pastora Martos, Maribel Sáinz de la Maza, Leonor María, Silvia Munt, Ana Ortiz, Gloria Montijo, Juana Ximénez, Sonia del Río, Curra Alba, Isabel Blancafort, Rosa María Grau, Rosa Alba, Rosa García, Consuelo Sánchez y Julia Gallego Alonso.
A partir de 1975, abre en Barcelona la escuela que lleva su nombre, un local de vetustos muros ochocentistas en pleno centro de la Ciudad, arropada con el calor de los bellísimos dibujos del ilustre vallisoletano.
Entre sus muchos galardones destaca el *Premio Nacional de Teatro 1961*, en interpretación coreográfica, por ser el primero en ponerle baile a una Saeta, edición en la que también se le concede a Pilar López .
En 1998 le otorgan el Premio: F.E.C.A.C. (Federación de Entidades Culturales Andaluzas en Cataluña) por su labor artística.
En 1999 le dedican el Festival Flamenco de Cataluña, en Cornellá.

AGRADECIMIENTOS:

Milagros Sandonís Escudero y Julio Fraile Muñomer, (Sobrinos de Vicente Escudero), Santiago Sueiro, Maribel Sainz de la Maza, José de Udaeta, Rafael Morales, Carlos Murias, Palmira Sivill, José Orozco, Maruja Gómez, María Bubé, Rosario Marcos, Ana Dolores Ballcélls, Pilar López, Paco Ruiz, Marjolin van der Meer, Montse Ozet, Carmen de Vals, Alicia López, Rita Bascompte, José Franco, Sonia del Rio, Asunción Aguadé, Rosario Contreras, Serafín Seral, Emilio Gasch, Jaime Josa Llorca, Marta Carrasco, Manuel Bohórquez, Enrique Rojo, Ana Linares, Fundación Municipal del Gran Teatro de Córdoba, Ana Marquez, Ana Cofre, Enric Pinyeiro, Juan de la Plata.





CENTRO ANDALUZ DE FLAMENCO

Plaza de San Juan, 1

11403 JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)

HORARIO DE VISITA:

De Lunes a Viernes de 9,00 a 14,00 hs.